



Estrategias docentes para el fomento de la Integridad Académica aplicadas por profesores de la UCAB-Guayana

Otaiza Cupare ocuparec@ucab.edu.ve

Gilberto Resplandor Barreto gresplan@ucab.edu.ve

Jesús Medina jmedina@ucab.edu.ve

Introducción

La Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) declara, en su Proyecto Formativo Institucional (2013), ser una institución universitaria privada de servicio público con una profunda inspiración cristiana de enfoque católico y permeada por la tradición jesuita al formar parte de la Compañía de Jesús, que asume como parte de su Misión el contribuir a la formación integral de la juventud universitaria, en su aspecto personal y comunitario, haciendo especial énfasis en la promoción de la justicia social, la equidad y la honestidad, lo que le lleva a asumir la integridad, en todos sus ámbitos, como una de sus banderas prioritarias.

Para Kolvenbach (1993) la labor de la universidad y más aún de una universidad ignaciana no estaría completa sin “el componente de la REFLEXIÓN, en virtud de la cual se impulsa a los alumnos a considerar el significado y la importancia humana de lo que están estudiando, y a integrar responsablemente ese significado, para ir madurando como personas competentes, conscientes y sensibles a la compasión.” (p. 12)

Con este marco de acción, esta investigación tuvo como propósito la determinación de las principales estrategias didácticas empleadas por los profesores de la UCAB-Extensión Guayana para el fomento de la Integridad Académica (IA) en sus estudiantes.

Para Vera (2016) el plagio intelectual, que no es más que “el acto de hacer pasar como propias obras o ideas que le pertenecen a otros” (p. 2) es un fraude muy común en los más variados contextos. Por su parte, según Sureda, Comas y Morey (2009) el plagio estudiantil es un problema muy complejo que comprende muchas facetas. Sin embargo, plantean dos grandes ámbitos que deben ser abordados: los relacionados con el propio sistema educativo y los externos a él.

Algunos de los aspectos a trabajar serían: el empobrecimiento de la relación profesor-alumnado, las pocas habilidades documentales por parte del alumnado para localizar y gestionar recursos, la valoración de los resultados en detrimento de los procesos de apropiación del conocimiento, el gran número de trabajos junto con las propias exigencias en su elaboración y la evaluación superficial que favorecen la concreción del plagio, la muy frecuente proliferación de ejemplos cotidianos de fraude y falta de ética en todos los ámbitos de la vida cotidiana y la idea errada de que toda la información que hay en la internet es de todo el mundo y puede ser usada como se quiera.

En el contexto de la formación universitaria resulta importante rescatar la conclusión a la que llegara Hernández (2015) cuando reconoce a las aulas universitarias como el primer momento en el establecimiento de una cultura de plagio ya que, según los investigadores consultados por ella, no existen consecuencias que ayuden a su reducción, lo que afianza el propósito de esta investigación en las aulas de clase la UCAB-Guayana.

Método

El diseño seleccionado para realizar la indagación fue no experimental. Se diseñó y aplicó una encuesta en línea a todos los profesores del campus. El instrumento constó de dieciséis preguntas cerradas y dos abiertas. Fueron recibidas y analizadas las respuestas de veintisiete profesores.

Resultados y discusión

Como resultados de la encuesta aplicada, el 93.5 % de los profesores respondió que la integridad académica no es solo responsabilidad de la universidad. Opinaron que este es un problema que debe ser asumido y abordado con una visión integral, que conlleve a minimizar su ocurrencia. Los profesores afirman que, para disminuir la ocurrencia de acciones no deseadas, es importante mantener una comunicación efectiva con los estudiantes, ofrecer espacios para el diálogo, dar instrucciones claras para la realización de las evaluaciones, promover asesorías individuales y en grupo y fomentar la auto y coevaluación. En cuanto al cuestionamiento de si la universidad debería abordar el problema de la Integridad Académica (IA) desde una visión integral, se obtuvo respuestas tales como: la integridad académica es un reflejo de lo que será la integridad profesional y personal y sus repercusiones en la ética y moral. Se trata de crear e incentivar valores, como la honestidad. La universidad debe contribuir a la formación de ciudadanos consustanciados con sus principios y valores (UCAB, 2013). Los estudiantes deben asumir el reto y compromiso de su formación de manera honesta y transparente. La formación en valores y principios es responsabilidad de ambas partes y el profesor debe ser ejemplo de honestidad e integridad.

Conclusiones

Entre las principales conclusiones se menciona que la Integridad Académica es un reflejo de lo que será la integridad profesional del egresado. Es por ello que los profesores deben ser modelos de Integridad Académica (IA). Los estudiantes deben asumir el reto y compromiso de su formación de manera honesta. Y, por último, los profesores, bajo la orientación de la universidad, deben comprometerse en fomentar la honestidad académica.

Referencias consultadas

- Hernández, M. (2015). El plagio académico en la investigación científica. Consideraciones desde la óptica del investigador de alto nivel. *Perfiles Educativos*. Vol. 120, núm. 153, pp. 120-135.
- Kolvenbach, P-H. (1993) *La pedagogía ignaciana hoy*. Discurso a los participantes del grupo de trabajo sobre "La Pedagogía Ignaciana: Un Planteamiento Práctico". Villa Cavalletti.
- Sureda, J., Comas, R. y Morey, M. (2009). Las causas del plagio académico entre el alumnado universitario según el profesorado. *Revista Ibero-americana de Educação*. Nº 50, pp. 197-220.
- Vera, H. (2016). El plagio nuestro de todos los días. *Perfiles Educativos*. Vol. XXXVIII, núm. 154, pp. 2-5
- Universidad Católica Andrés Bello. (UCAB, 2013). Proyecto Formativo Institucional. Caracas. Autor.